

30

DESCUBRIENDO NUNCA JAMÁS: CUANDO LOS NIÑOS MIRAN A LA MUERTE

FICHA TÉCNICA

Finding Neverland (EE.UU. 2004). **D.:** Marc Forster. **G.:** David Magee. **P.:** Nellie Bellflower, Richard N. Gladstein. **F.:** Roberto Schaefer. **M.:** Jan A.P. Kaczmarek. **Mo.:** Matt Chesse. **I.:** Johnny Depp (Sir James Matthew Barrie), Kate Winslet (Sylvia Llewelyn Davies), Julie Christie (Mrs. Emma du Maurier), Radha Mitchell (Mary Ansell Barrie), Dustin Hoffman (Charles Frohman).



SINOPSIS

El guión pertenece al debutante David Magee y se basa en la obra de teatro de Allan Knee, *The man who was Peter Pan* y que tiene como referencia la vida de James M. Barrie. El guión suaviza algunos rasgos de la historia, tales como que Sylvia continuaba casada cuando conoció a Barrie, o limita el alcance de algunas informaciones posteriores como que dos de los chicos que fueron adoptados (incluido Peter) terminarían por suicidarse. Con lo que la vida real no coincide muchas veces con la ficción romantizada e idealizada.

La historia comienza en Londres en 1904, y muestra el proceso narrativo que condujo al autor a crear a Peter Pan, desde su primera inspiración hasta el estreno de la obra en el teatro Duke de Nueva Cork.

VALORACIÓN

Aceptable. Temas: Cielo-paraíso. Luto. Amor y muerte. Tiempo e historia. Muerte-paternidad-maternidad

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Los hermanos náufragos

- | | |
|--------|--|
| James | <i>Me parece que Peter trata de crecer demasiado deprisa. Debe de pensar que a un adulto no le duele tanto como a un niño cuando pierdes a un ser querido. Yo perdí a mi hermano David cuando tenía la edad de Peter. Eso por poco acaba con mi madre.</i> |
| Sylvia | <i>James, lo siento mucho. Tu pobre madre; ni siquiera puedo imaginar lo que es perder a un hijo.</i> |
| James | <i>Ya. Pasó meses sin levantarse de la cama. No comía. Lo intenté todo para animarla, pero ella sólo pensaba en David. Así que un día me puse la ropa de David y me acerqué a ella.</i> |
| Sylvia | <i>Le darías un susto de muerte.</i> |

James *Creo que esa fue la primera vez que se decidió a mirarme y eso fue el fin del niño que fue James. Solía pensar que se había ido al país de Nunca Jamás.*

Sylvia *¿A dónde?*

James *A Nunca Jamás. Es un lugar maravilloso. Nunca le había hablado de esto a nadie. Jamás.*

Sylvia *¿Cómo es Nunca Jamás?*

James *Algún día te llevaré.*

Escena 2. El paraíso

Michael *Es una obra.*

James *No es solo una obra, es "la" obra, Michael. Por supuesto, tendremos que hacer algunas concesiones. Muchas cosas dependerán de nuestra imaginación.*

Peter *Como debe ser.*

James *Como debe ser. Es cierto.*

Peter *Michael, siéntate al lado de mamá.*

Sylvia *¡Qué emocionante!*

James *Cuando quieras.*

(Comienza la representación en el salón de casa)

(Música. Entra Nana)

Wendy *No quiero ir a dormir. No quiero. No quiero. Nana, todavía no son las seis. Dos minutos más, por favor.*

Wendy *¿Conoces algún hada, Peter?*

Peter *Sí, pero ya están casi todas muertas. Verás, Wendy, cuando el primer niño rió por primera vez, la risa se rompió en más de mil pedazos y todos se esparcieron dando brincos. Ese fue el origen de las hadas. Y ahora, cada vez que nace un niño su primera risa se convierte en un hada (Sylvia acaricia a Peter). Por eso debería existir un hada por cada niña o niño.*

Wendy *¿Debería? ¿No la hay?*

Peter *No. Ahora los niños saben muchas cosas. Empiezan muy pronto a no creer en las hadas. Y cada vez que un niño dice: "No creo en las hadas" en algún lugar hay un hada que de repente cae muerta.*

(Sigue la obra)

Peter *(Suenan campanillas) ¿Quién está ahí? (Aparece la luz que es Campanilla) ¿Los pieles rojas han sido derrotados? ¿Los piratas han capturado a Wendy y a los niños? (Campanilla en las manos) ¡Yo les rescataré! ¡Yo les rescataré!*

Peter *Eso es sólo mi medicina. ¿Envenenada? ¿Quién puede haberla envenenado? Campanilla, te has tomado mi medicamento. Vi que era veneno (la luz se hace más tenue). Y lo has tomado para salvarme la vida (entra en un farol). Campanilla, te estás muriendo. Su luz es cada vez más débil. Si se apaga significará que ha muerto. Su voz*

es tan tenue que apenas puedo oírla. Dice que piensa que podría sanar si los niños creyeran de verdad en las hadas.

(A los hermanos, la madre, Sylvia, James y el Dr.)

Peter ¿Vosotros creéis de verdad en las hadas? Decid rápidamente que creéis. Si creéis en las hadas debéis aplaudir.

(Comienza a aplaudir la abuela)

Peter ¡Aplaudid más fuerte!

(La luz toma fuerza mágica. Se abre un telón desde atrás, a lo que podría ser el jardín)

Peter Gracias, gracias.

(Un precioso jardín con hadas, duendes, y todo tipo de personajes de cuentos)

(James mira enternecido a Sylvia, que está fascinada)

(Todos se levantan. James coge de la mano a Sylvia)

(Peter Pan entra en el jardín. Todos le siguen.)

Abuela Tranquila, cariño.

(Los niños rodean a Sylvia. Las hadas de distintos tipos juegan. James y la abuela quedan en segundo nivel. Desde allí se dirige al oído a Sylvia)

James Esto es Nunca Jamás.

(Sylvia, después de mirar a James, entra lentamente. Como una novia le llevan la cola dos hadas. Los demás NO ENTRAN) (Metáfora de muerte)

(Fundido en negro. Funeral)

James Después de tantos días perfectos empecé a creer que toda la vida sería así...

Peter Ya basta. Ella no iba a estar siempre contigo. Tenía un marido, mi padre. Nunca le importaste tanto como le importó él.

James No tengo intención de sustituir a tu padre, Peter, nunca podría hacerlo (Peter se va).



Escena 3. Despedida

(Peter y James en un parque. Una arboleda en línea hacia el infinito)

James Siéntate, Peter.

Peter Mamá lo volvió a pegar después de que yo lo destrozara. Y luego vi la obra. Me puse a escribir y ya no he podido parar.

James Ella estaría encantada de saberlo. Oye, acabo de hablar con tu abuela y se queda. Para siempre.

Peter Siento haberme portado tan mal.

James No te preocupes.

Peter Es que creía que ella nunca se iría.

James Yo también, pero de hecho no se ha ido. Porque está en cada página de tu imaginación. Siempre la tendrás aquí. SIEMPRE.

Peter ¿Pero por qué tuvo que morir?

James El porqué no lo sé. Cuando pienso en tu madre siempre recordaré lo feliz que estaba sentada en el salón, viendo

una obra sobre su familia, sobre sus hijos, que nunca crecieron. Se fue al país de Nunca Jamás. Y puedes visitarla siempre que quieras si tú mismo viajas hasta allí.

Peter *¿Cómo?*

James *Creuyendo que existe, Peter. Como hay que creer.*

Peter *Ya la veo (abrazo de James).*

(Fundido en blanco)

CUESTIONES ESCATOLÓGICAS

Se trata de una película correctamente realizada que busca tramitar valores morales y que fue rodada como producto destinado a las familias. Trata de abordar la cuestión del sufrimiento y la muerte vista desde los ojos de los niños y teniendo especialmente presente el mundo de las emociones. Desde aquí suscita el valor de la fantasía como capacidad para trascender la vida y afrontar el dolor.

1. El País de Nunca Jamás

Desde el punto de vista escatológico interesa especialmente la representación del paraíso como el País de Nunca Jamás. Este paraíso procede de la imaginación creadora que más allá del sufrimiento y tomando como base la propia vida vivida y disfrutada, la plenifica abriéndola a todas las posibilidades. En este sentido la metáfora de los cuentos de hadas sirven para abrir la realidades objetivas a nuevas dimensiones insospechadas. Así se establece una relación nueva entre la realidad con sus límites y la proyección subjetiva con su capacidad de idealización.

La película realiza en una de las secuencia finales, una representación del País de Nunca Jamás. La obra de ficción nació para mostrar a la persona querida el País de la felicidad. Para ello se tomó como punto de partida el disfrute de la propia vida, la materia de la creación nace de las propias posibilidades de la realidad desde las personas y sus relaciones de amor: la vida de aquella extraña familia formada por la madre y tres muchachos que han perdido al padre y a los cuales el autor falto de inspiración, se ha acercado. El creador dramático, con su fantasía, abre nuevas posibilidades, así los niños pueden volar, las hadas existen y dan luz, los perros hablan o los piratas serán vencidos. En el mundo del teatro, la ficción es montaje escénico: el perro es una persona, las hadas son luces artificiales y vuelan gracias a poleas. Sin embargo cuando se entra en ese mundo de ficción artificial detrás puede aparecer un mundo de fantasía. Pero, para eso hace falta creer en él. La exigencia clave: si creéis en la hadas tenéis que aplaudir. Esta será la señal de salida para ver por fin el País de Nunca Jamás: país de colores, de paz interior y exterior, de reconciliación de relaciones.

2. La imaginación y la escatología cristiana

Desde el punto de vista teológico, el cine, sobre el poder de la imaginación y la relación entre ficción y realidad tiene la ventaja de sobrepasar una antropología

materialista abriendo al hombre a las sorpresas del espíritu. Sin embargo el mundo de la fantasía no coincide con el mundo espiritual en el sentido cristiano. Las dimensiones espirituales del hombre se suscitan desde la relación con Dios. Ha sido la revelación la que permite al hombre reconocer las dimensiones sobrenaturales de la realidad que son huella del Dios creador.

La crítica que plantea la película, en la estela del cuento, recuerda que cuando se abandona la inocencia infantil y se descubren las ambigüedades de la imaginación se aterriza en una reducción de la realidad a lo puramente material. Sin embargo, propone que hay que apostar por el poder de la imaginación, así es necesario preservar al niño en el adulto para poder creer en las posibilidades escondidas de los mundo interiores y espirituales.

Ciertamente que el cuento de Peter Pan ofrece la posibilidad de realizar lecturas psicológicas sobre la sublimación de las frustraciones o la dificultad de asumir la realidad adulta: el niño que no quiere crecer o el vuelo hacia la fantasía. La introducción en el mundo mágico de las hadas que ayudan a los niños a crecer ha sido ampliamente profundizado por el psicoanálisis y especialmente la obra clásica de Bruno Betheheim.

La imaginación, como el deseo, están marcados desde la creación por la huella del creador. Y en este sentido es necesario reivindicar la totalidad de los humano, así la racionalidad no suprime el pensamiento simbólico y las posibilidades del sentimiento y la imaginación. Por ello, esta reflexión sobre la ficción permite redimensionamientos de las antropologías reduccionistas al uso.



Sin embargo, no hay que perder de vista algunos elementos propiamente cristianos. Así el País de Nunca Jamás, digamos el reino de Dios es un don de Dios que plenifica la vida humanamente vivida desde la relación con él. Este Reino no es únicamente fruto de nuestra imaginación sino propósito del mismo

Dios que ha sido puesto de manifiesto no sólo en su creación sino de forma plena y significativa en la persona de su Hijo que contiene en anticipación ese Reino. El aval y la posibilidad del Reino reside en la realización del Reino en Cristo que cumple y anticipa la promesa de Dios. Así pues Dios ha imaginado el país de Nunca Jamás en el corazón de su Hijo. En definitiva, no estamos solos ante el sufrimiento y la muerte. El país de Nunca Jamás no es una mera proyección ilusoria de los deseos, cumplidos o incumplidos, hacia la eternidad. El Reino es un don de Dios y una tarea de la humanidad que camina hacia él.

3. El autor y el Creador

En este sentido el papel del creador dramático de Barrie es interesante, ya que además actúa como amor imposible y padre sustituto. Hay un cierto alejamiento, una cierta distancia en algunos momentos en la interpretación. La relación de Barrie con la familia Llewelyn Davies tiene un cierto matiz de imposibilidad, no únicamente por motivo del compromiso matrimonial del

primero, sino por el propio aprendizaje de la autonomía de los chicos: “Esto lo tendrás que hacer tú” le dirá al hermano mayor. Así pues, la creación artística tiene aquí un elemento de guía y trascendimiento. En esta dirección el dramaturgo puede ser metáfora limitada del Creador. Sin embargo hubiera sido más interesante ofrecer caminos simbólicos más abiertos para sugerir un misterio que no nace en la propia imaginación sino que viene de fuera de ella.

En la revelación cristiana, Dios se revela personal y realmente en su Hijo Jesucristo y la posibilidad de creer nace del encuentro con él. Ciertamente que esta comunión supone un hombre capaz de entender el misterio y de dialogar libremente con él. Pero el encuentro en alteridad va más allá de la proyección del deseo y es una nueva realidad venida de Dios y no únicamente de la imaginación humana.

Resumiendo, podemos concluir que las películas sobre la magia y el poder de la ficción creadora tiene un componente interesante en una antropología de apertura hacia la trascendencia. Sin embargo, también encierran el límite de juxtaponer o confundir ficción y realidad.



Ciertamente que la imaginación creadora no se opone a la fe cristiana pero tampoco se identifica ni se reduce a ella. Puede ser umbral en el que se puede admirar o desde el paso para entrar en la relación personal con Cristo, y desde él con Dios.

FUENTES

Bibliografía

- *EQUIPO RESEÑA, Cine para leer 2005 (enero-junio)*, Bilbao 2005, 63-64.
- *VV.AA. Cine Fórum 2006*, Madrid 2006, 93-94.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA